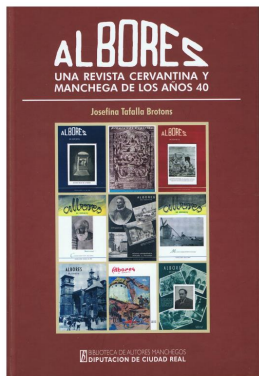


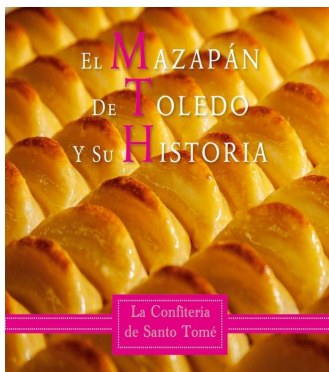
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

421 entrega

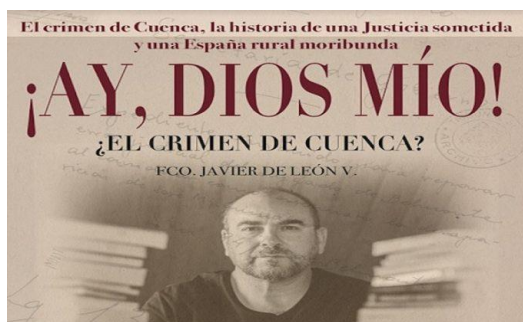
8 de febrero de 2020



Albores de Espíritu



El mazapán de Toledo y su historia



¡Ay Dios mío, el crimen de Cuenca!



Chelo Morales



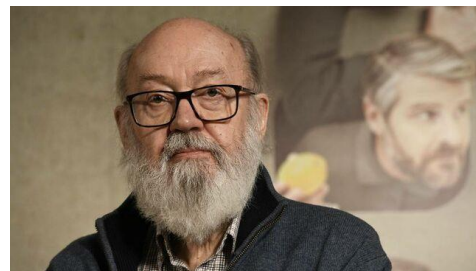
Gómez

Dionisia

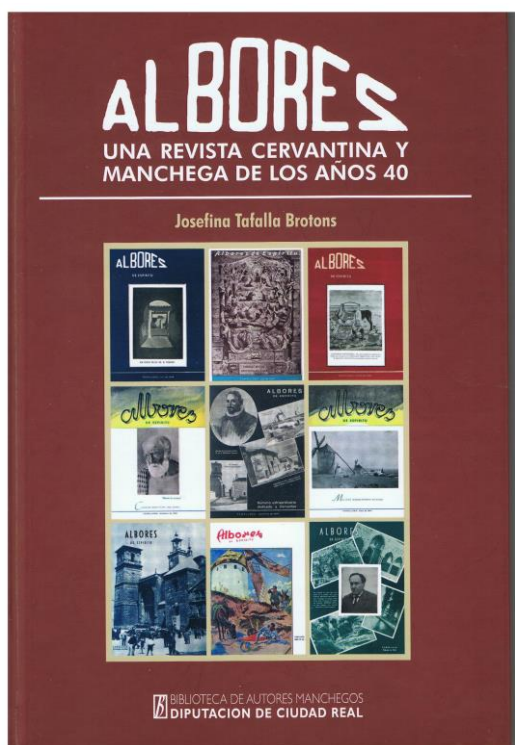


González Maeso

Adoración



José Luis Cuerda muere



Josefina Tafalla Brotons

Albores de Espiritu: Una revista cervantina y manchega de los años 40

Biblioteca de Autores Manchegos (BAM), Ciudad Real, 2019; 192 pags.

Que Tomelloso es un pueblo emprendedor en lo económico nadie lo pone en duda. Además de ello, es un verdadero emporio cultural como testimonia la nómina de sus escritores (Cabañero, García Pavón, Grande, Cañas) y de sus pintores (López Torres y López García, Carretero, etc.). Además de todo ello, en Tomelloso hubo, en la segunda mitad de los años 40 del siglo pasado, por iniciativa de unas bodegas cooperativas (Santa Rita), una muy digna revista cultural, comparable y aún mejor a las de muchas capitales de

la época. Es cierto que duró solo 3 años, pero el ser algo privado (aun dentro de las coordenadas del Régimen), y exclusivamente cultural en una provincia ruralizada, con porcentajes muy elevados de analfabetismo, sin centros de Enseñanza Superior, confiere a su existencia un mérito mayor.

Albores de Espiritu ya contaba con una reedición, en facsímil, también en la BAM, de su colección completa, integrada por 31 números, y publicada en 2011. Ahora ha sido la investigadora murciana Josefina Tafalla Brotons la que ha abordado su tesis doctoral sobre esta publicación, y fruto de dicha tesis es el libro que ahora leemos y comentamos.

El texto se centra mucho en la figura del impulsor, creador y director de la revista, Francisco Adrados Fernández, nacido en Tomelloso en 1925, hijo de un maestro republicano que sería depurado tras la Guerra Civil y forzado a trabajar como practicante. Tuvo una educación formal (que no cultural) muy limitada, en su primera etapa, si bien una vez acabada la revista, se instala en Madrid donde estudiaría Derecho y Periodismo. Destacaría en esta última disciplina, en la que ya tenía una amplia experiencia práctica, y llegaría a ser redactor jefe de ABC en los años 80.

Albores apareció en otoño de 1946 y en ella colaboraron algunos de los más importantes escritores, artistas y pensadores de La Mancha en esos momentos: entre ellos el poeta Juan

Alcaide Sánchez; el novelista García Pavón; el filósofo (discípulo de Ortega) Antonio Rodríguez Huéscar; los músicos Pedro Echevarría y Federico Romero Sarachaga, los pintores Gregorio Prieto, López García y López Villaseñor, el médico y escritor de Guadalajara Layna Serrano; otros escritores reconocidos por entonces como José Sanz y Díaz, Ángel Dotor Municio o Francisco Pérez Fernández, etc. etc.

Y entre las materias abordadas, además del IV centenario del nacimiento de Cervantes, la arqueología y el patrimonio, la historia, la poesía y la narrativa, noticias locales, comarcales, provinciales y regionales (de La Mancha), etc.

Lo más curioso, con todo, de la revista era el ser iniciativa de una cooperativa vinícola formada un año antes (en 1945) por 17 pequeños empresarios de esta ciudad manchega, que soportaron todos los gastos durante los dos años y pico que duró su vida. Otro dato fue relevante fue que la publicación se imprimía en los Talleres Penitenciarios de la cárcel de Alcalá de Henares, a cargo de presos republicanos.

La revista, lógicamente, tenía que sortear la férrea censura del momento y lo hacía abordando temas queridos por el Régimen (todo lo relacionado con Cervantes y el *Quijote*) pero tocando también otros aspectos con cierta independencia de criterio con respecto a los factores ideológicos entonces dominantes (Falange e Iglesia).

Fue una empresa idealista, en medio de una situación política y cultural muy limitada, que aportó algo de luz y de nueva energía al panorama cultural de La Mancha en esos fríos y oscuros años 40 del siglo XX.

Alfonso González-Calero



Mariano García Ruipérez; Enrique Sánchez Lubián y Rafael del Cerro

El mazapán de Toledo y su historia

Antonio Pareja editor, 2020

La ciudad de Toledo sirve de telón de fondo a esta historia social, política, literaria y gastronómica

El libro cumple varios propósitos: cuenta la historia del mazapán toledano al mismo tiempo que la Ciudad Imperial sirve de telón de fondo, se centra en la confitería de Santo Tomé, hace un homenaje a una familia de artesanos, aporta imágenes y datos inéditos y entrega

al mundo literario un lujoso libro de referencia que interesa a profesionales del gremio, a amantes de la literatura, a toledanos y al público en general.

«El mazapán de Toledo y su historia. La confitería de Santo Tomé» se divide en tres partes: la primera, «Las confiterías de Toledo y su mazapán (siglos XV-XVIII). Historia de una delicia», está escrita por Mariano García Rupérez, archivero municipal. Enrique Sánchez Lubián se encarga de la «Crónica del mazapán de Toledo (la gloria más 'dulce') y de sus confiteros en los siglos XIX y XX», y la tercera parte se ocupa de la «Confitería de Santo Tomé. La historia de una empresa familiar».

Se abre el libro con unas palabras de Juan Ignacio de Mesa y se cierra con unas «recetas históricas del mazapán», preparadas por García Rupérez y Antonio L. Pareja, que también es el editor. El volumen se enriquece con «la bibliografía citada en el texto» y «la bibliografía sobre el mazapán», lo que le confiere un nivel académico.

Académico por un lado, por otro es un libro ameno, que informa, entretiene y enseña. A uno que nació, en lo dulce, a la sombra de la Confitería de Santo Tomé, que fue parte de su historia sentimental, que tantas veces ha vuelto su mirada a los cafeteros, que ha regresado a menudo al barrio, desde su barrio de Brooklyn, llevado por el sabor y la presencia del mazapán, que para él y el vecindario la confitería fue un «faro de nuestra infancia», este libro, lleno de anguilas de ojos turbios, de roscones de Reyes con sorpresa y de huesos de santo, le llena de alegría porque, en cierto modo, es un poco

parte de su biografía, la de su familia y la del barrio.

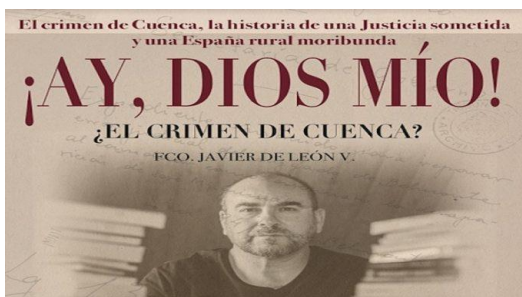
Al leerlo uno ha vuelto a recordar a doña Consuelo, al Señor Paco, a Miguel, el perfume a azúcar en celo y almendra de hueso dulce, los escaparates que cambiaban con las estaciones, la lazada final, que uno consideraba algo mágico, que aseguraba la docena de pasteles de los domingos.

El libro me ha hecho volver a Pérez Galdós y a Buñuel, a Urabayen (que también habló del mazapán), a Don Clemente Palencia, autor de una nota «histórica» que acompañaba a las figuritas; y me hizo recordar a don Gregorio Marañón, que después de misa de doce en la iglesia de Santo Tomé, a veces con Victorio Macho y el amigo Cardeñas, se acercaba a la confitería.

El libro no es solo sobre de la confitería de Santo Tomé, que es la empresa patrocinadora, es también una historia social, política, literaria y gastronómica, con personajes municipales ruines, periódicos defendiendo sus intereses, no el bien común, cronistas independientes y ese pasar, entre triste y monótono, de la vida en una provincia. Y los textos están muy cuidados, las fotografías son espléndidas.

Dice Juan Ignacio de Mesa que si uno lee el libro saboreando una figurita de mazapán, el placer es doble. Puede que tenga razón, pero este volumen es un monumento que llena un vacío en la literatura gastronómica toledana. Este libro es, como era de esperar, una delicia. El sabor está en cada página.

HILARIO BARRERO ABC Toledo
3/02/2020



El libro "¡Ay, Díos mío! ¿El crimen de Cuenca?" se presenta en Belmonte

Se trata de una obra del penalista conquense Francisco Javier de León

El penalista conquense Francisco Javier de León V. presentó el pasado viernes su obra "¡Ay Dios Mío! ¿El crimen de Cuenca?" en Belmonte, uno de los lugares donde tuvieron lugar los hechos que dieron lugar al mal llamado Crimen de Cuenca.

Al acto organizado por la Asociación Cultural Infante D. Juan Manuel y el Ayuntamiento de Belmonte asistieron numerosos vecinos de la localidad para acompañar al autor del libro y Angustias Alcázar que presentó la obra.

Fco. Javier de León V. señaló que "¡Hora es ya de quitarnos el San Benito de la provincia del crimen!, que no hubo delito alguno, sino un suceso entre tantos que ocurrieron, en similares condiciones, en todo el territorio patrio. Que en Belmonte y Osa de la Vega tocó el gordo, como podría haber tocao pedrea."

Esta obra, publicada hace apenas unos meses podríamos ubicarla en lo que viene a denominarse ensayo novelado, pues cuenta con el rigor de un ensayo y la fluidez de una novela. Una obra donde se siguen las huellas

documentales de un caso que se convirtió en el más conocido de la España de principios del siglo XX y que dió pie a la leyenda del "Crimen de Cuenca".

A través de los documentos originales se reconstruye la desaparición de José María Grimaldos y el calvario que sufrieron León Sánchez y Gregorio Valero, condenados sin pruebas de delito. Una sinrazón que ni siquiera terminó con la aparición del desaparecido y que retrata una España rural pobre y miserable, donde el hambre se unía a la injusticia, capaz de convertir la vida de cualquiera en una verdadera pesadilla.

Las Noticias de Cuenca; 30-XII-2019



Dos libros de poesía firmados por Chelo Morales

Chelo Morales viene prendida, luminosa, altiva y compleja en dos nuevos libros de versos. Esta profesora que dedica ahora su tiempo, sus horas libres, a la meditación y a la construcción de poemas, acaba de sacar (Aache Ediciones de Guadalajara) dos nuevos libros que la alzan como una sazonada realidad de las letras.

De Guadalajara, y en Guadalajara, en el jardín de los y las poetas, con muchos nombres de importancia, con muchas sabidurías en su torno, Chelo Morales aporta dos títulos, en sendos estuches con forma de libro, uno es la nueva especie vegetal que denomina “Rosaperlanegra” y otro un verbo difícil, “Viviéndome”.

En ambos libros la autora se esmera en la introspección. En un ejercicio cotidiano de análisis, de manejo del lenguaje, de apelaciones al pretérito, de preguntas sobre la vida, sobre el tiempo... al fin y al cabo, en el oficio de poeta, de filósofa, de ser humano que se queda estupefacto ante el cariz que va tomando la vida: hacia el precipicio negro de la muerte.

En estos dos libros de la Colección “Doña Cadima” de Aache, Chelo Morales nos muestra su más depurada canción vital. Leerla es aprender, es conocerse, y por supuesto tomar nota de lo que hacer con la vida, con ese bien que se nos ha regalado, y que nos cuesta dejar... ella aprovecha cada hora, y lo cuenta en sus páginas.

Aunque ya con otra obra previa (Sorbitos de sol y sombra, en dos tomos) Morales irrumpe con fuerza en el panorama de la poesía alcarreña. Bienvenida!

A. H. C.



Dionisia Gómez

Donde no puedas amar

Ed. Celya, 2020

«Mando un mensaje, tiene que haber un límite»

*Dionisia Gómez presentó en la Biblioteca Pública del Estado su última novela, **Donde no puedas amar**, que ya está disponible en la página de la editorial Celya, Librería Popular, así como en el estanco de Fuente Álamo*

La autora comentó a La Tribuna de Albacete las singularidades de la obra.

¿Es una segunda parte de El peso del mundo?

Sí, Donde no puedas amar es una segunda parte de El peso del mundo, pero se puede leer de forma independiente. La primera tuvo su conclusión y en mi nueva novela, aunque sigue algún personaje de la anterior, hay una historia independiente.

¿Por qué ese título?

Donde no puedas amar viene de una frase de Frida Kahlo que dice: Donde no puedes amar, no te demores. Entonces, en la novela, el tema principal es la investigación de una violación, pero hay otro tema secundario, una de las protagonistas vive maltrato psicológico.

El maltrato psicológico es un tema del que se habla poco, está invisibilizado porque pertenece al ámbito cotidiano y familiar. Es verdad que existen muchas relaciones tóxicas en las que mayoritariamente las mujeres sufren unas secuelas terribles y yo quería hablar de ese tipo de relaciones desde dentro y cómo permanecemos en esas relaciones, por muchos factores, porque la sociedad también influye. Hay que mandar un mensaje diferente, donde no hay amor, hay que salir, porque al final sólo se hace daño.

¿Novela negra?

Así es, es una novela negra, porque detrás de la violación, que es el pasaje principal, empiezan a aparecer, dentro de la investigación muchas cosas escabrosas, una mafia de personas que se dedican a realizar agresiones sexuales; esto que tenemos en nuestro imaginario que hay personas con mucho poder que hacen estas cosas, que quedan impunes y no salen a la luz. Luego, la historia gira en torno a las confesiones de un grupo de adolescentes, en un centro de Secundaria,

que se ven implicados en el caso. La policía investiga esas dos vertientes y, paralelamente, la protagonista, Irene, hace su particular investigación.

¿El tema tiene relación con su trabajo?

Muchísimo. Soy asesora jurídica en el Centro de la Mujer de Alcaraz y siempre me ha interesado mucho el feminismo y he leído mucho sobre el tema. Por mi trabajo, he vivido en primera persona lo que es la violencia machista, que es terrible. Veía que en televisión aparecen los asesinatos, pero cada vez le damos menos importancia, sucede uno cada semana y esa es la cara visible, pero detrás hay historias de muchos años de violencias múltiples, psicológicas, sexuales, discriminaciones y quería escribir esas historias desde dentro, si no es así, es muy difícil actuar desde fuera.

La literatura es una buena herramienta para que la gente sienta empatía, para ponernos en el lugar de ellas.

¿Pensó en algún público determinado cuando escribió?

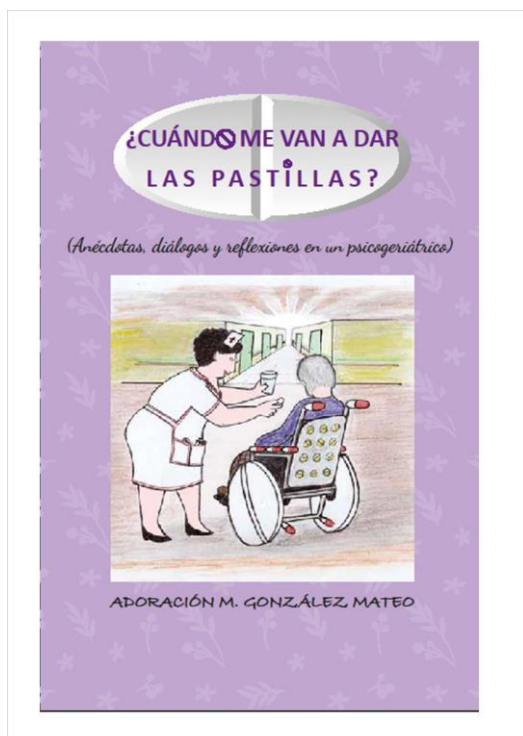
A partir de 14, 15 años, la recomendaría y, además, creo que una novela como esta sería muy bueno que la leyeran jóvenes y adolescentes.

¿Por qué?

Se habla mucho de ellos. En este caso, es la violación de una adolescente, y sus compañeros forman parte de lo que

ocurre. Sería interesante exponerles esa realidad, porque con mis novelas mando un mensaje, tiene que haber un límite. Vivimos en una sociedad en la que los chicos, desde los 12 años, consumen porno del más duro, con cualquier móvil puedes ver barbaridades y creo que estamos fallando con ellos. Como sociedad tenemos la obligación de explicar que ese sexo violento no es deseable, porque las relaciones deben basarse en la ternura. Se normaliza mucho la violencia en las relaciones sexuales. .

A.D. La Tribuna de Albacete
- viernes, 7 de febrero de 2020



Adoración González Mateo:

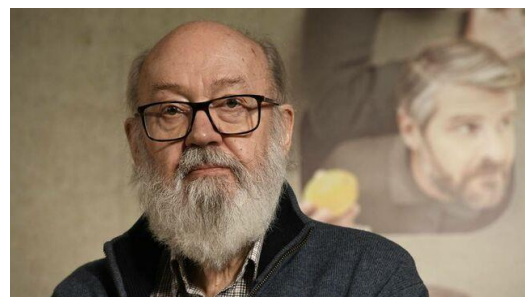
¿Cuándo me van a dar las pastillas?

No es fácil despedir a un ser querido y, mucho menos, ayudarlo a que el paso a la otra vida sea tranquilo, sereno y natural.

En este libro, la autora relata los siete últimos años de vida de su madre y su paso por tres geriátricos y un sinfín de peripecias, abriéndonos las puertas a un mundo duro y tierno, el de la tercera edad. Un mundo que normalmente no vemos... o no queremos ver.

A través de muchas historias —todas reales—, diálogos, malos tragos, anécdotas, reflexiones, personajes surrealistas, y con una prosa directa y sincera, el lector se adentra, de forma natural y desenfadada, en el sorprendente mundo de las demencias seniles, donde se dan la mano realidad e ilusión, vida y muerte. Un libro escrito desde el corazón que desdramatiza, con trazos de ironía y humor, el último paso de la vida. Los beneficios íntegros de este libro serán donados a la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer y otras demencias seniles de Albacete. Afa Albacete es una asociación benéfico-asistencial sin ánimo de lucro fundada en noviembre de 1996, cuyo fin último es ofrecer una mejor calidad de vida a los enfermos y os y a sus familiares. Su autora, Adoración González Mateo (Albacete 1967) trabaja en el organismo de Gestión Tributaria de la Diputación de Albacete.

[Web de AFA](#)



Muere José Luis Cuerda, director de 'Amanece que no es poco', a los 72 años

El también guionista y productor ha fallecido un año después de estrenar su última película, Tiempo después. Sus cintas más destacadas son La lengua de las mariposas, Total, Amanece que no es poco y Así en el cielo como en la tierra

José Luis Cuerda (Albacete, 1947), uno de los realizadores más célebres del cine español, ha muerto este martes a los 72 años, según ha confirmado la familia. Sus hijas, Irene y Elena Cuerda, han informado en un comunicado que su padre falleció tras sufrir una embolia en el Hospital de la Princesa de Madrid. "Ambas lamentan tan sentida pérdida y agradecen las muestras de cariño recibidas", reza el texto emitido por su productora. "La familia celebrará en la intimidad la despedida del director manchego".

En su filmografía destacan títulos como El bosque animado, La lengua de las mariposas o Los girasoles ciegos. Otras, como Total y Así en el cielo como en la tierra cuentan con su propia legión de fans como fenómeno culto y, en 2019, estrenó Tiempo después, secuela de su película más célebre: Amanece que no es poco, y adaptación de su libro homónimo.

Cuerda también es uno de las figuras más reconocidas por parte de la Academia, que le entregó cinco premios Goya: uno a Mejor película por El bosque animado (1988), dos como guionista, por la adaptación de La lengua de las mariposas

(2000) y por la de Los girasoles ciegos (2009), y otros dos como productor de Alejandro Amenábar (Tesis, en 1996, y Los otros, en 2001).

Director, productor y guionista nacido en Albacete en 1947, inició su carrera audiovisual en TVE, donde realizó más de quinientos reportajes y documentales. Etapa en la que dirige Cultura 2, programa de divulgación. Debuta en la dirección de actores en 1977 con El túnel, una adaptación para televisión de la novela de Ernesto Sábato.

Entre 1985 y 1987 fue profesor de Realización Cinematográfica en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca. No llegó a la gran pantalla hasta el 1982 con el largometraje Pares y nones. Entre muchos otros reconocimientos, en 1999 recibió un Goya al Mejor Guion y el Premio Ondas por La lengua de las mariposas.

En 1992 participó con La marrana en la Sección Oficial fuera de concurso en la 37 Semana, y ha sido un asiduo invitado en la sección Spanish Cinema, donde se han mostrado cuatro de sus películas, además de participar con sus filmes en ciclos como el de Manuel Alexandre, Rafael Alonso, José Nieto y el de diseñadores de vestuario del cine español.

En 2009 recibió el Goya al Mejor Guion Adaptado (compartido con Rafael Azcona) por Los girasoles ciegos, que fue elegida para representar a España en los Oscar. También fue uno de los mecenas de Alejandro Amenábar, quien lo consideraba su "segundo padre en la vida real" y su primero en el mundo cinematográfico. Gracias a él, vieron la luz su ópera prima, Tesis, y sus siguientes Abre los ojos y Los

otros. A cambio, su pupilo compuso la música de La lengua de las mariposas.

José Luis Cuerda es el mayor exponente del cine de "humor absurdo" que él bautizó como surrealista. Dentro de este movimiento, Amanece que no es poco, considerada una obra cumbre de la comedia surrealista española, cuenta hasta con su propia comunidad: los llamados 'Amanecistas', asociación constituida en 2013, dedicada a promover la difusión de la película y del resto de la obra de José Luis Cuerda.

Memorias fritas

En 2019, el cineasta ofreció sus últimas entrevistas de promoción por la película Tiempo después. En ellas, a colación de la temática de la cinta, Cuerda se mostró pesimista de cara al futuro y precisamente con el paso del tiempo, aunque siempre en su habitual tono jocoso.

"Yo no soy historiador ni sociólogo. Pero puedo hablar por aproximación: el futuro pinta negro porque está en manos de seres humanos. Y los seres humanos son frágiles y quebradizos. Y algunos, además, canallas", confesó entonces. "Ojo, tampoco soy profeta, eh? Aunque antes, con la barba que llevaba, lo pareciese", bromeaba entre los periodistas, "lo que ocurre es que el paso del tiempo es demoledor. En todos los aspectos. ¡Os lo digo yo, mamones, que tengo 71 años!".

Ese mismo año, también publicó una suerte de biografía a modo de fábula titulada Memorias fritas (Pepitas de Calabaza), en la que siendo fiel a la máxima de Voltaire —"la mejor manera de resultar aburrido es contarlo todo"—, José Luis Cuerda hizo una panorámica de lo que ha sido y era su vida a los 71 años.

"La vida tiene que abarcar fantasías, descabellos, risotadas incomprensibles que contrapesen los cilicios mentales, los palos en las costillas del sano raciocinio y las mentiras activas que imponen quienes tienen en sus manos la interpretación oficial de la realidad, sin que nadie les haya encargado tal tarea. He dicho... Y que el resultado de un buen polvo siempre es prodigioso. Digo también", escribió en ella.

Memorias fritas era la versión larga de las píldoras que el director fue regalando en su Twitter desde 2012, cuando se abrió una cuenta que hasta ahora contaba con casi 153.000 seguidores. Ahí, Cuerda hacía un repaso de muchas de las facetas de su vida, de sus apetencias y estímulos en el terreno de la creación. Hilarantes por momentos, sabias, emotivas y elocuentes en otros, pero siempre aderezadas con mucho humor.

También era habitual leer reflexiones políticas en su espacio personal. Aunque por motivos de salud en los últimos años había dejado de estar activo, durante la segunda legislatura del PP fue especialmente duro en redes con la gestión de Mariano Rajoy.

"¡Nosotros somos contingentes, pero tú eres necesario!", le gritaban los albaceteños al alcalde en Amanece que no es poco. Hoy el fervor se traslada a las redes, aunque con mayor pesar que en el clásico de José Luis Cuerda, para despedir a un director necesario para entender la cultura y la política de un país "surrealista".

El diario.es 4/02/2020